

Frente al gobierno Azaña

FRENTE AL GOBIERNO Azaña. Se acerca el día en que los proletarios todos hagan acto de presencia y potencia frente al poder republicano.

El que no comprenda lo que una huelga nacional representa para el país, lo considerará descabellado, faltar de toda lógica, porque su inteligencia, no profundiza lo que es la justicia histórica, ni como está en lo posible de derrumbarse un régimen de opresión y tiranía.

Meses y meses llevamos viviendo bajo el látigo de la dictadura republicana sin que se vea el momento de que los derechos del trabajador sean respetados, como el de cualquier capitalista, ya que lo menos que este régimen puede dar, es que todos seamos iguales ante la ley.

Abarrota las cárceles de compañeros que lucharon por la liberación humana. Clausurados la mayoría de los sindicatos. Perseguida y secuestrada nuestra prensa. Leyes de excepción que imposibilitan la expresión del pensamiento. Procesamientos fantásticos, fabricados en las Jefaturas de Policías. Incendios de las chozas de Casas Viejas. Fusilamientos. Represiones bárbaras. Detenciones. Apaleamientos. Registros domiciliarios y otra infinidad de atropellos cometidos con los obreros, compañeros y militantes activos de la organización; refinándose en la crueldad con los campesinos de las distintas regiones de la Península, por rebelarse contra un gobierno partidista y enemigo del pueblo, favoreciendo a aquellos que cree más conveniente para su actuación política, importándole poca cosa que el hambre y la miseria destruyan miles y miles de hogares, ¿qué hacer sino ponerse frente a frente del poder y aceptar el reto que viene lanzándonos con una continuidad sin fin? ¿Qué hacer sino poner en movimiento los efectivos de la Confederación Nacional del Trabajo?

Al más pacífico de los españoles le ha de indignar la nefasta actuación que los socialistas hacen desde el Poder, con tal de desbaratar a la única representación genuina de los trabajadores. A la nunca vencida C. N. T. por todos discutida y temida por todos los que manejan el tinglado de la farsa, empujando por Pestaña y terminando por el troglodita Gil Robles.

Es natural que esto sea así, teniendo en cuenta que las causas determinativas de todo movimiento colectivo, son derivaciones de un estado de excitación e indignación general; o bien de una morbosidad o tirantez entre el capital y el trabajo.

Sabemos que los socialistas están empeñados en tirar por tierra la organización sindical y agudizar la represión de una forma brutal,

para así sembrar el pánico y el desconcierto en los medios obreros, con el fin de asegurarse por tiempo indefinido las delicias que disfrutaron en el poder; interesándose en gran manera en que por encima de los intereses generales del país, están los intereses del partido.

Coalligados los socialistas con Azaña, a quien halagan y miman cual si fuese un niño, crean al pueblo por carecer de fuerza visual política miles de dificultades para poder encauzar las cuestiones sociales por su verdadero cauce y así tenemos como las pequeñas divergencias que surgen entre patronos y obreros toman el carácter de graves conflictos por la intrusión de los socialistas con sus fracasados Jurados Mixtos, creados y dirigidos por un ministro Largo en la época primumverista y ratificados después por esta pomposa y nunca bien alabada república de trabajadores. Honra y prez de vagos de profesión, como son ministros y diputados con toda la camarilla de enuchados y enuchistas que los rodea.

Seguramente, creen los dirigentes del socialismo español que la C. N. T. está en decadencia y que la lucha interna que sostiene será su misma derrota. Mal piensan si se figuran que en plazo no muy lejano dejará de ser para España la C. N. T. el coco del gobierno y de la burguesía en general.

Limpido el campo de malezas, será bueno, sano; lleno de savia y de vitaminas que fortificarán y recomfortarán a la C. N. T. pero no podrá ser aplastada por el gobierno social-demócrata, ni por los socialistas, aunque pongan gran empeño en ello; ni puede ser desviada hacia el reformismo que los idólos rotos en tiempos y aun ahora quieren llevarla.

Concretando: La C. N. T. es apolítica y revolucionaria y cuantos quieran hacerla entrar en la política se estrellarán. Los socialistas y sus ministros, no son lo bastante fuertes y potentes para anular su actuación social.

Lo que se está gestando que terminará en una huelga general de todo el pueblo español, será la constatación concreta y contundente de lo que vale la C. N. T.

Y sino al tiempo...

MINGO

LEED Y PROPAGAR

Suplemento de Tierra y Libertad

Astronomía Social

El discípulo. — Maestro, ¿qué astro es aquel del cual parten rayos tan vivificantes y cegadores?

Maestro. — Aquel astro, hijo mío, es un sol radiante y hermoso, hace muy poco tiempo descubierta en el cielo social.

Discípulo. — ¿Cómo se llama?

M. — Se llama F. A. I.

D. — ¿Y qué significan esas tres letras iniciales? ¿Qué quiere decir F. A. I.?

M. — Esas tres letras iniciales quieren decir y dicen: Federación Anarquista Ibérica.

D. — ¿Y tiene luz propia la F. A. I., o refleja la de otro astro?

M. — No tiene luz propia, no. Refleja la que recibe del más bello, magno y hermoso de los soles que fulguraron en el firmamento social: la Anarquía.

D. — ¿Y aquel gran astro, cual vía láctea, que marcha ahora, ascendente, hacia el cenit?

M. — Aquella es la C. N. T., una gran constelación que nació o fue descubierta en el 1911.

D. — Parece también no tener luz propia.

M. — Efectivamente, no tiene luz propia y la que refleja la recibe de segundo grado. Es decir, refleja la que recibe del astro F. A. I., que este recibe y refleja, a la vez del gran sol anarquía.

D. — ¿Y aquel grupo pálido y mortecino que va por Occidente, qué constelación es?

M. — Aquella constelación es la denominada con el fatídico nombre de "Los treinta"; en atención al número de sus estrellas. Pero, ya lo ves: marcha hacia su ocaso. Dicha constelación tuvo su período de apogeo, como lo tiene en la vida todo lo que nace, crece, se desarrolla, llega a su período de plenitud, madura, decrece y muere. Después habiéndole faltado la vitalidad, la energía y el calor, se desvió de su ruta y marcha hacia los abismos de la nada. Hoy está convertida en rutilante del gran astro C. N. T. y da vueltas a su alrededor. Dicha constelación es un trozo de C. N. T. que en uno de sus movimientos bruscos se desprendió de él. Es ya una cosa muerta como la luna: sin vida ni ambiente para ella en sus superficies.

D. — Luego entonces, ¿toda la luz que reflejan esos astros la reciben del gran sol Anarquía?

M. — Toda.

D. — ¿Y dónde está ese gran sol que no lo vemos?

M. — No lo vemos porque aun no ha llegado la hora suprema de hacer su aparición sobre el mundo; pero ya hace mucho tiempo que le sentimos, que le amamos, que sus rayos vivificadores y tonificantes nos iluminan y nos animan, nos confortan y nos dan impulsos para seguir en la lucha. ¿No ves aquella aurora que se refleja en Oriente y cuya luz baña todo el cielo social? Pues el astro que la produce, ese hermoso sol que ya conoces y

CARNAVAL

No quiero caer en la vulgaridad de que todo el año es carnaval señalando para tal objeto a los curas, militares y a toda la fauna uniformada que pulula suelta arrancando protestas íntimas y muy pocas de acción efectiva. No es el traje el que hace la verdadera máscara, como tampoco hace la sotana el verdadero cura, ni el uniforme el militar, ni el hábito el monje. El mascarón, la verdadera máscara la hace la careta. La careta es una indumentaria que ha querido también elevarse en forma moral y es muy usada por un sector numeroso de la sociedad actual.

Colombina y Pierrot hanse trocado en la buscona y el vividor. Como cosa pernicioso murió el romanticismo y lo ha sustituido el positivismo en forma perversita. La Colombina de hoy es la ramera perversa que pervierte y destruye la Humanidad. Pierrot, es el holgazán indigno e inhumano que la explota, viviendo de aquella. Colombina tiene alma de mujer mundana. Pierrot, es hoy el hombre con el alma relajada del pollo resucitado; el mal paria encumbrado por obra y gracia de las circunstancias, las claudicaciones y las felonías de follón con habilidades inescrupulosas.

Carnaval. República, tiene el nombre de mujer, el alma de mujer mundana. Eres la buscona que buscas pervertir al pueblo contagiándole tu biennorragia y avaricios gubernamental y estatal. Eres la actual Colombina. Gubernamentales; suela política, presidentes, ministros, gobernadores, jefes y gobernantes, con su cohorte de la fauna burocrática. Vivis a costa de la antedicha ramera y sals felices con las lucrías que inoculas al pueblo con vuestra gorrinería criminal, inhumana. Es el actual Pierrot.

¡Eterno Carnaval!

La lustrina, la percalla y las antelallas no reciben el verdadero carnaval. Goya ha muerto tiempo ha. Vivimos los tiempos de Azaña y Largo Caballero.

Estamos hartos de carnaval, de Colombina y de los Pierrots, y de que "dure el baile"; es preciso decididos, para terminar de una vez, a arrancar pellejos para que caiga tanta careta.

J. RIQUER PALAU

que se llama Anarquía no tardará en asomar su disco de oro sobre el marco bello y amplio del horizonte. Entonces habrán sonado las doce en el reloj de la Historia. Los astros C. N. T. y, F. A. I. habrán llegado al cenit y se fusionarán. No habrá más que un sol: la anarquía, alumbrando a la gran familia humana, convertida en una inmensa y laboriosa colmena, sin zánganos que la exploten.

FERNANDO CLARO

La ambición del "Tio Sam"

América del Norte como siempre egoísta y ambiciosa. Hágase poivo el mundo, pero páguese la deuda. Los yanquis gritaron muy alto en contra de las medidas adoptadas por el chauvinismo francés, y uno de sus puntos de vista para hacer mayor incapié en sus argumentos, es que Francia no quiere pagar los 10.261.432 dólares que debía de haber pagado en diciembre que terminó ya, mientras hacía empréstitos a Austria de 350.000.000 millones de francos; suma fabulosa en estos tiempos, que según el cambio da un total de dólares de 13.720.000.

Todo el pacifismo de Norteamérica, está reconcentrado en ese montón de millones que Europa debe de pagar, para con ellos hacer muchas construcciones navales, y con una parte pagar algo de lo que se adeuda a los veteranos que han combatido en Francia.

Esto es el último alegato, ya que lo de menos importancia son los veteranos, y lo urgentísimo son las unidades de guerra, y muy especial los pájaros de acero, para asolar las poblaciones.

Estados Unidos grita siempre esa resobada frase, de "Pax-Pay", paz pero págame, de lo contrario no habrá paz, ni Cristo que resista las exigencias de estos yanquis de las estrellas, los dueños del oro, reguladores de la industria, y por último los que cuando se les antoja hacen paralizar los mercados internacionalmente, metiéndole puntos sobre puntos, hasta reventarla, la bolsa de Wall Street.

Esto es, pues, la verdadera ambición que mueve a los gobiernos a ir a la guerra. El capitalismo glotón y avaro siempre, sólo ve en las matanzas un mercado y con ellas especula como cualquier ganadero lo hace con su ganado.

América después de haber desarrollado formidablemente su poderosa industria; después de haber duplicado el número de sus millonarios, ahora hace pagar estas consecuencias al pueblo dolorido y esclavizado siempre y por encima de tanta podredumbre y escarnio, el Estado grosero y ladrón, quiere cobrar tantos millones para saciar a un más sus apetitos devoradores de troglodita y si esto no sucede que los pagos no se efectúen con la rapidez que exigen los protocolarios del gobierno, entonces este pueblo miserable será el que se le ordene que se sacrifique en holocausto de esta patria asesina cruel y desplazada, que emplea todos los métodos de reacción, para exterminar al individuo.

El Estado asesina cuando él lo cree conveniente. Aniquila por el hambre y por todos los medios de miseria y crueldad que están a su alcance, y sin embargo cuando le parece, el Estado dispone del pueblo que hoy día se muere de ham-

La escuela nueva

Differe algo el criterio que los ácratas tienen de la Escuela del porvenir del que tuvieron los pedagogos más avanzados hasta el día. Ello se explica porque los anarquistas llevan todas las conquistas sociales a su máximo progreso y la escuela no es de lo que menos se ha de mejorar aun partiendo de lo que se entiende por enseñanza de vanguardia.

El anarquismo es el incentivo sin fin, es quien justifica el axioma de la continuidad, la condición innata de la vida. Y es la puesta en práctica de las manifestaciones que el continuo progreso impone a los hombres.

Los que se han atrevido a reformar los métodos ñoños de la enseñanza religiosa fueron revolucionarios, fueron pero ya no lo son; todo tiene un radio de acción, de razón, de existir, luego pasa y se gasta. La continuidad reporta al hombre nuevas inquietudes que se han de convertir en nuevas conquistas.

Jamás el hombre se verá satisfecho de sus progresos, un algo sublime le empujará a un nuevo más allá. Ese algo sublime, imponderable por su magnitud fuera de la percepción humana, porque constituye el por qué de la vida de reflexión, la condición de la especie humana, su nobleza misma, es el anarquismo; es el motor de todos los atrevimientos que fueron y de los atrevimientos que volverán a ser.

Los ácratas quieren darle al concepto escuela todo su valor ideal, quieren imponerle su realidad de nuestros días.

"Nueva Humanidad", el semanario racionalista que aparecerá en breve, contendrá las razones morales que a los anarquistas mueven para cifrar en la Escuela del Porvenir la esperanza de una superación de la sociedad.

Ningún simpatizante de la noble ideología debe dejar de suscribirse a dicho semanario, ningún anarquista consecuente debe dejar de aportar sus consideraciones al respecto y su óbolo material, para que esa obra se robustezca y engrandezca como se merece.

LEON SUTIL

bre, y lo envía a los campos de batalla, como una mesnada de carneros.

Las barras del Tio Sam, amenazan constantemente a todas las repúblicas de América, ya que materialmente están todas ellas bajo su control financiero, y las Ordenes son impartidas desde la Casa Blanca de Washington y luego ejecutadas por los recaudistas que son puestos de acuerdo con lo que se dictamina.

La política de Mr. Hoover es eso, una imposición de ambiciones, con el egoísmo avasallador de si no te doblegas, te aniquilo para siempre. R. LONE

La Sociedad futura

Hay que implantar el Comunismo Libertario

Con todo detenimiento he leído un trabajo del querido camarada Bilbilis, en "Solidaridad Obrera", del domingo 12 de febrero, que titula: "La Sociedad Futura. Hay que explicar el "Comunismo Libertario". Lo he leído con el mayor interés, como leo todos sus trabajos, porque, aunque no coincidimos totalmente en nuestras apreciaciones sobre los problemas de la Revolución y las luchas sociales, tenemos muchos puntos de coincidencia.

Después de reflexionar seriamente sobre el citado trabajo y como es esta suya una de esas apreciaciones en las que no podemos coincidir, por ello he cogido la pluma para refutarlo, con el respeto y la alicia de miras que entre camaradas deben existir.

De quienes cuando y como concluyeron y crearon la moderna teoría económico-social del Comunismo Libertario, no voy a tratar porque es de interés secundario en estos momentos.

Tampoco voy a ocuparme de si ha sido generalizado el nuevo sistema de convivencia social deficiente o suficientemente, y si han sido o no estudiados y previstos los múltiples y variados casos en los distintos aspectos de la vida, aunque sí bien coincido con Bilbilis en asegurar que no se ha hecho un estudio ampliamente minucioso de él, creo firmemente, que se ha estudiado y divulgado en sus aspectos fundamentales lo suficiente para llegar a interesar y a ser comprendido por las multitudes que, por otro lado, no tienen esa capacidad intelectual que les permita asimilarse complicados problemas científicos.

Lo que voy a tratar es si, como dice el camarada Bilbilis, "el anarquismo y los sindicatos deben estu-

diar en comités especiales la estructuración del Comunismo Libertario" en estos críticos momentos, o bien si, como yo creo, ha llegado el momento de implantarlo, con los estudios y la estructuración que hoy tenemos para ir perfeccionando en la práctica.

Dice el camarada Bilbilis:

"No basta que un hombre se llame comunista-libertario, si no puede relacionar su credo con todos los actos de la vida individual y social. No basta que sepa un comunista libertario como organizará en líneas generales una aldea, un pueblecito, sino que es necesario, es imprescindible que sepa cómo ha de organizar la fábrica, y la relación entre los hombres, y los postulados de los derechos y los deberes, y las normas de mutuo respeto, y la prevención de los crímenes producidos por la animalidad del ser humano como producto de sus pasiones físicas o de sus taras mentales. No basta eso. Es necesario que el Comunista Libertario sepa serlo sin caer en el peligro de desviarse hacia un Comunismo Estatal o hacia la vulgaridad de un régimen burgués clásico".

Si nosotros hemos de esperar a que todos cuantos luchan en nuestras filas y quieren y desean la transformación social sean conscientes Comunistas Libertarios y que todos sepan relacionar su credo con todos los actos de la vida individual y social, entonces hemos de esperar a implantar el Comunismo Libertario para el año 1945, como desafortunadamente — según yo — dijo Martínez Rizo.

Si todos los hombres fueran tan conscientes no nos pararíamos en el Comunismo Libertario, sino que avanzaríamos hacia la Anarquía.

Reconociendo la apremiante ne-

cesidad de efectuar la transformación social y la incapacidad del pueblo para llegar a la verdadera sociedad libertaria: la Anarquía, es por lo que establecemos este período de transición que es el Comunismo libertario, donde, conseguida la base fundamental que es la emancipación económica, se capacitan los seres moral e intelectualmente para llegar a la máxima perfección posible en la convivencia anarquía.

Una gran parte de los trabajadores y de los militantes — la suficiente para orientar la marcha de la Revolución y la reconstrucción post revolucionaria — saben lo que tienen que hacer para la implantación del Comunismo Libertario. Y las mayorías, que sólo son el factor fuerza en la Revolución — desgraciadamente — pasarán, en el mismo plano de trabajadores y productores a laborar en el nuevo régimen comunista libertario beneficiándose de sus ventajas y amoldándose a las características de la nueva convivencia social de acuerdo con las generales aspiraciones.

Los campesinos en las aldeas y en los pueblos saben reorganizar su vida prescindiendo de los latifundistas y terratenientes y los burocratas particulares y oficiales. Saben seguir labrando las tierras, aun mejor, al hacerlo con medios adecuados y con entera libertad.

Los obreros de las fábricas y los talleres, y las obreras, y las minas, saben continuar sus respectivas labores, ampliarlas, modificarlas, adaptarlas a las modernas exigencias, sin la intervención de patronos ni jefes. Viven los técnicos en labores especiales, que quedarán también trabajando para la comunidad.

También los empleados de servicios de transportes y comunicaciones en sus distintos ramos saben seguir desempeñando sus labores, con arreglo a las variaciones que determinen las exigencias del nuevo régimen social.

Igualmente conocen los trabajadores la relación que ha de hacer

confraternizar a los hombres y a los pueblos para la práctica del apoyo mutuo y la solidaridad. Pues no creo que el camarada Bilbilis caiga en el mismo viejo burgués de objetar que porque no exista un poder coercitivo, los hombres se van a matar unos a otros. A pesar de que para eso tenemos en cuenta la coacción moral del individuo o la coacción social del propio ambiente de confraternidad.

Divulgadísimo han sido los postulados de los deberes y derechos. No hay quien ignore que para tener derecho a consumir, tiene el deber de producir, en lo económico; y que para tener derecho a ser atendido y respetado, tiene el deber de atender y respetar a los demás, en lo moral; en términos generales. Particularizando, según las determinantes de las exigencias sociales.

Desaparecidas las causas principales del crimen con el descontento y la desigualdad social que llevan tras sí los vicios y las malas pasiones, se reducirán los crímenes y demás actos degradantes que hoy se cometen, quedando reducidos a las consecuencias de casos aislados, de anormalidad curable o incurable que se determinarán y resolverán según las circunstancias que concurran y esto también lo saben todos los que tienen apremiante necesidad de saberlo.

El cambio e intercambio de productos es otra de las cosas que no necesita más divulgación. Los campesinos saben que necesitan útiles, herramientas, vestidos, calzados, transportes, comunicaciones, etc. y que para poseerlos, tendrán que desposeerse de sus productos en favor de la comunidad. Y los trabajadores de la ciudad igual con respecto a los del campo y a los de las distintas industrias de la capital, buscando así el equilibrio económico.

Hasta las ciencias y las artes todas se han previsto y estudiado buscándoles su adecuado acoplamiento al Comunismo Libertario, desligándolas de eufemismos y supeditaciones burguesas para ofre-

cerlas o todos en sus esplendentes desnudeces y belleza.

La divulgación de la nueva teoría de convivencia social ha sido todo lo rápida que los momentos revolucionarios exigían y exigen, y se ha hecho en sus aspectos básicos y de la forma más rudimentaria posible, para que la comprendan los trabajadores que son los que van a implantar el Comunismo Libertario.

Para que lo comprendan los burgueses y los pseudo intelectuales, tendríamos que divulgarlo bajo un concienzudo estudio científico, pero, ni ellos se van a convencer por que sus particulares intereses y su posición privilegiada se lo priva, ni a nosotros nos interesa convencerlos. Ya se convencerán en la práctica, aparte de que no tenemos tiempo que perder.

En conclusión, camarada Bilbilis, yo creo que el Comunismo Libertario no necesita ni más estudio ni mayor estructuración por hoy; lo que necesita es ser implantado cuanto antes.

Que el anarquismo, y los sindicatos, lejos de perder el tiempo en nuevas estructuraciones, lo que tienen que hacer es desarrollar ampliamente la acción revolucionaria, movilizar al proletariado para que se levanten por su implantación.

En Figols y en toda la comarca del Alto Llobregat, trabajadores del campo y de las minas ya empezaban a reorganizar su vida libremente, interpretando con fidelidad admirable el Comunismo Libertario y aun no habían escrito sobre él ni I. Puente, ni Parera, ni Bonet, ni Martínez Rizo.

En la Rinconada (Sevilla) y algunos pueblos de la región levantina, en este último movimiento de enero, también se disponían a implantar el comunismo libertario sin preocuparse de líricos intelectuales.

En lugar de labor de divulgación científica del Comunismo Libertario, propagando lo que quizá en la práctica sea desechado por exceso de complicación, lo que se necesita es labor de preparación revolucio-

naría en el aspecto combativo. Agitación. Decisión. Revolución inmediata.

Menos intelectuales y más hombres de acción.

Después, a fin de cuentas, cada pueblo, cada comarca, cada región organizará las actividades de su vida interior, como estime más conveniente, de acuerdo con sus características especiales.

Estimo impropcedente querer nosotros dar normas a los campesinos, de cómo han de desenvolverse en el futuro. Los sindicatos de agricultores y de oficios varios con sus comisiones técnicas, lo saben mejor que nosotros. Y así, todos los Sindicatos de los distintos ramos o industrias tienen una estructura ya hecha lo suficiente amplia para reorganizar la Sociedad sobre bases comunistas libertarias.

Sólo hace falta llevar al terreno práctico esta estructuración; provocar el choque determinante de la Revolución que anhelamos; dedicar nuestras energías preferentemente al aspecto combativo.

El problema del hambre, del paro forzoso, con sus 2.000.000 de obreros inactivos y hambrientos, no da margen a dilaciones, requiere una solución rápida, urgentísima.

Que se les pregunte a los trabajadores de todos los pueblos y las ciudades de España si se debe buscar y estudiar una más amplia estructuración del Comunismo Libertario, o bien se debe ir decididamente a implantarlo cuanto antes y aseguro que la gran mayoría — me refiero a los trabajadores confederados — optarán por este último.

La Revolución es un imperativo de la necesidad inmediata y no podemos entretenernos en estudiar más lo que tan grabado está en la mente y en el corazón de los productores, aunque no sepan explicarlo.

Celebraría que lo comprendiera así el querido camarada Bilbilis.

A. NIEVES NUÑEZ